

La calle
Diario de un espectador
Lo que el viento se llevó
por miguel ángel granados chapa

para el viernes 18 de diciembre de 2009

El martes cumplió 70 años de edad la película Lo que el viento se llevó. Y para celebrar el acontecimiento la programó el canal TCM (en la frecuencia 619 de Cablevisión). Por lo que colegimos, la proyección forma parte del ciclo "Cincuenta películas que no puedes morirte sin verlas". A pesar de que se le nota el paso de los años, su artificialidad manifiesta y la cursilería del argumento mismo, la cinta es una obra filmica formidable, comparable con la dimensión editorial del libro de Margaret Mitechel en que se basó.

Tanto la obra original como la película tuvieron éxito inusitado y probablemente no superado siete décadas después. Apenas editado en 1936 el libro se convirtió en un éxito de ventas; en la actualidad sigue siendo solicitado por los lectores, que suman ya treinta millones. La cinta, a su vez, ha sido vista por 250 millones de personas, tanto en salas como en sus hogares, a través de la televisión, como el martes pasado, o de videos en sus diversas modalidades.

El entonces joven director George Cukor empezó a dirigir la película, pero peleó con el productor David. O Selznick, que contrató en su reemplazo a Víctor Fleming, oficialmente autor de la cinta. Contó para su trabajo con un elenco de estrellas y astros de primera magnitud: Scarlett O'hara, la heroína de la historia, fue protagonizada por la hermosísima Vivien Leigh; su contraparte, el capitán Reth Butler, fue encarnado por el apuesto Clark Gable. La otra pareja central en el relato, Melanie y Ashley, cobró vida en las personas de Olivia de Havilland y Leslie Howard. Según nos parece recordar todos ellos, incluidos el productor y el director, obtuvieron Oscars, que sumaron ocho en su totalidad.

Los hechos se sitúan a mediados del siglo XIX en el estado de Georgia, tanto en su capital Atlanta como en una plantación trabajada por esclavos, llamada Tara, propiedad de la familia O'Hara. Scarlett es una niña mimada envuelta de pronto en las vicisitudes de la guerra civil, la guerra que trató de evitar la secesión de los estados sureños. La victoria yanqui, la del Norte, significó la ruina para muchas familias de la aristocracia esclavista, que perdió la mano de obra gratuita, o casi, que le significaban los esclavos cuya libertad fue impuesta por el triunfante Abraham Lincoln.

La guerra que destruyó muchas vidas y bienes fue también ocasión para que personajes sin escrúpulos, como Butler, amasaran una inmensa fortuna. Vendía armas a los dos bandos y les suministraba alimentos y uniformes. Además prestaba dinero a los hacendados en desgracia. El capitán y Scarlett se enamoran antes de que él enriqueciera, pero ella prefirió a Ashley, un individuo débil de carácter que sin casarse con ella — porque elige a Melanie— será siempre dependiente de la cruel heredera de Tara, que ha quedado inservible y ella se propone rehabilitar.

No vacila ante nada para lograr ese propósito. Después de un primer matrimonio fallido se casa con Frank, un hombre de mediana posición que muere asesinado cuando se proponía enmendar una afrenta sufrida por su mujer, decidida a hacerse rica a cualquier precio. En esa circunstancia se reencuentran ella y Butler, que entablan una tormentosa relación empeorada por la muerte accidental de la hija que procrean. Tal para cual, por ello terminan separados. Ella, sola, vuelve a Tara, que es su razón de vivir.